

EL IMPRESO

de la COR



CONTRA LA SED DE GANANCIAS DE LAS PATRONALES

LA LUCHA DEBE SER
ANTIIMPERIALISTA

HAY QUE EXPROPIAR A LOS EXPROPIADORES

El Lock out patronal del agro mucho ha dado que hablar. Desde los que vieron en el una "pueblada" hasta los que se disfrazaron de antioligarcas de la mano de Cristina se han cuidado mucho de hablar de los profundos cambios por los que ha atravesado la actividad agrícola y ganadera. Todos proclaman estar de un lado o del otro, pero bien cuidados de cuestionar los problemas de fondo.

Páginas Centrales*Cristina y Miguens, negociando a costa de los trabajadores*

Sumario

EDITORIAL

Con las vacas... a París
3

REGIONALES

Balance de la lucha
de Pagoda
4

POLÉMICA

La izquierda frente
al Lock Out
9

UNIVERSIDAD

El día en que Shuster
hizo público su pacto
con Kristina
10

INTERNACIONAL

La Batalla de Basora
11

150 DÍAS DE LUCHA DE LOS OBREROS DE MAFISSA

● Por Germán Rodríguez

La lucha de los obreros de Mafissa lleva casi 150 días en defensa de los puestos de trabajo y la reincorporación los despedidos.

Desde el 22 de febrero los obreros han decidido tomar la planta textil en el marco de un Lock Out patronal. Con esta medida los compañeros han logrado ganar una posición de lucha muy importante golpeándole a la patronal donde más le duele: en el control de “su” propiedad privada.

Desde hace dos años con la recuperación de la comisión interna y mediante la lucha, los obreros de Mafissa han logrado arrancarle a Curi aumentos de salarios por encima de la paritaria nacional, conquistas en las condiciones de trabajo, pase a planta de contratados y nuevos puestos de trabajo. Esto choca directamente con los planes de la patronal de imponer las condiciones de explotación a su gusto y además al mismo tiempo son “muy mal ejemplo” para el conjunto de los trabajadores de La Plata y de la provincia de Buenos Aires hoy bajo el chaleco de la burocracia sindical.

Por eso Curi quiere sacarse de encima cuanto antes a la comisión interna recuperada y derrotar la organización en la fábrica. Para esto cuenta con la fiel colaboración de la burocracia de AOT que está intentando hacerse de una base



Santiago.

Bajo esta política de gobierno, y no otra, el Ministerio de Trabajo de la provincia dictó para Mafissa la conciliación obligatoria semanas atrás, en un fallo que “obligaba” a la patronal a reincorporar a los despedidos y poner en marcha la planta. Muy lejos de tratarse de un acuerdo (que de una respuesta real a los despidos), la

convenga. Porque cuando se trata de cuidar las sacrosantas ganancias las patronales saben muy bien que ninguna Ley es inviolable. Y para muestra, solo hace falta un botón. Veamos sino como la burguesía agraria no dudó un minuto en cortar las principales rutas del país por 21 días y desabastecer a gran parte de la población para defender sus millonarias ganancias.

Los trabajadores de Mafissa no deben atarse a ninguna ley y definir sus pasos solo de acuerdo a las necesidades de la lucha. La posición de la toma es hoy el valuarte más importante y el que la patronal va a querer arrebatarles. Es importante fortalecer la toma y la organización alrededor de ella del conjunto de los trabajadores de la fábrica, defender a la comisión interna frente al ataque y el proceso de desafuero iniciado por la traidora conducción de la AOT y convocar a las organizaciones obreras a preparar la defensa común de la planta.

El paro del Campo puso al desnudo la disputa por el reparto de la renta nacional que consumen al gobierno y la burguesía donde la clase obrera vamos a ser los convidados de piedra. Debemos intervenir de forma independiente en la contienda nacional, mediante nuestras organizaciones y métodos de lucha. Para esto necesitamos romper el aislamiento al que nos confina la burocracia sindical e impulsar desde las comisiones internas y cuerpos de delegados combativos una Oposición Obrera al Pacto Social, que enfrente la alianza del gobierno, las patronales y la burocracia y que luche por recuperar nuestras organizaciones sindicales hoy en manos de la burocracia sindical.

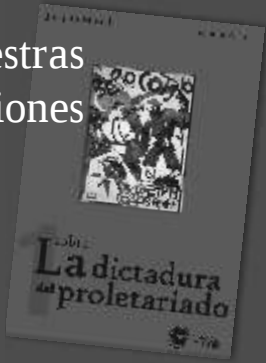


entre los trabajadores para “retomarla”, organizando a un grupo de carneros junto a la burocracia de SETIA.

En esta contienda, Scioli no es juez sino parte. De la mano de Cristina a nivel nacional, impulsa en Buenos Aires el Pacto Social junto las cámaras empresariales y la burocracia de los sindicatos. Scioli desde que asumió, viene atacando sin cesar a los trabajadores de su provincia. Ha militarizado Dana Spicer al servicio de la patronal yankee y la burocracia de SMATA, despedido a cientos de estatales y es el principal responsable de las muertes obreras en Astillero Río

maniobra de la conciliación por 15 días, se da en el marco del lock out patronal del campo. Obviamente tenía esta, una sola intención: “sujetar” los obreros, pero sólo a los obreros y no a la patronal, que no solo se dio el lujo de rechazarla (lo que no es novedad) sino que se reunió durante la misma conciliación obligatoria con la burocracia de la AOT y el mismo Ministerio de Trabajo para organizar “retomar” la fábrica. Esto muestra a las claras que para la patronal y el gobierno la Ley solo es un arma contra los trabajadores y el pueblo, y están dispuestos a utilizarla cuando mas le

Nuestras publicaciones



Presentamos nuestra Colección “Cuadernos de la COR” que dedicamos a abordar las experiencias revolucionarias más importantes del proletariado. En este primer cuaderno, Joaquín Morelli e Isabela Arana extraen conclusiones del primer Estado obrero a través las herramientas metodológicas del marxismo, no con fines analíticos sino con el objetivo de recuperar el punto fundamental de la praxis revolucionaria: la lucha por el poder.

CON LAS VACAS... A PARÍS

● Por Walter Bonamusa

El kirchnerismo en estas últimas semanas creyó por un momento que había logrado retroceder el tiempo.

Desempolvó sus libros de formación política, trató de explicarle al conjunto del "movimiento" qué era la "oligarquía" anti-patria y golpista y quién la burguesía nacional progre y desarrollista.

El peronismo, puso nuevamente en el tapete de la discusión y la lucha ideológica y política todo su "bagaje doctrinal" para lograr cerrar filas con el conjunto de punteros barriales, intendentes, burócratas sindicales y patotas a sueldo.

Fue un nuevo escenario en donde el PJ, le mostró a la burguesía la necesidad de su "normalización", de "rearmar al partido de la conciliación de clase, en donde la patronal, la burocracia y el gobierno al frente del aparato del Estado, trataran de subordinar al conjunto de los trabajadores al capital, imponiendo vía captación o coerción la idea reformista "de la casa al trabajo y del trabajo a la casa" y el no cuestionamiento a los fundamentos del capital; la explotación, la alineación y la propiedad privada" [1]

Nuevamente el peronismo va mostrando su completa incapacidad para "solucionar los problemas del pueblo, lograr un desarrollo económico independiente y lograr la soberanía política; es decir ser capaz de lograr para la Argentina la Liberación Nacional." [2]

Independencia Económica y Soberanía política

El kirchnerismo, como históricamente hizo el peronismo, busca incesantemente fortalecer sectores de la burguesía, para llevar adelante el desarrollo de la industria y lograr desprenderse de las imposiciones del capital internacional y el imperialismo.

Hermosa utopía, si no fuese porque nos encontramos en una etapa en donde el capital ha devenido, hace casi un siglo, en imperialista y la Argentina como país semicolonial, por tanto dependiente económicamente del imperialismo. Esto ha determinado que la burguesía nacional esté atada por uno y mil lazos con el imperialismo, y que no está dispuesta a cuestionar su poder y menos aun liberarse de él.

El actual conflicto del Campo se enmarca en este sentido, en la disputa entre las patronales de la ciudad y el campo para que una parte de la renta agraria vaya hacia la producción

industrial, especialmente la agroindustria, contra la resistencia de amplios sectores burgueses agrícolas, que además de su habitual estrechez de miras, está amasando grandes fortunas con el monocultivo de la soja y las oleaginosas.

Todos ellos, grandes empresarios industriales y agrícolas, son los únicos beneficiarios del crecimiento económico. Todos ellos ligados a las multinacionales y el imperialismo.

Lo que hoy está discutiendo la burguesía es la continuidad o no del modelo económico tal cual está. No faltan voces cercanas al gobierno que indican la necesidad de parar la inflación para mantener el actual esquema como así también la necesidad de recuperar la inversión externa.

El conjunto de la burguesía, ya sea industrial o terrateniente, hoy se está preguntando cómo hace para parar el crecimiento de la inflación, para que ésta no termine de comer sus actuales niveles de ganancias. Esto debido a que una corrida de los precios hacia arriba, haría perder competitividad a los productos de las exportaciones argentinas; que harían caer el superávit comercial, uno de los pilares fundamentales del gobierno, para mantener el actual tipo de cambio y el crecimiento de las reservas.

La principal receta de mantener la fijación de precios y la manipulación de los índices, ya está agotada. La burguesía necesita ya de flujos de capitales, para poder reducir los costos de producción, transporte y logística de los productos, ampliando la capacidad de producción y por tanto la oferta. Esto permitiría al gobierno poder enfriar un poco el gasto público.

No por nada Cristina viajó a Francia, con el fin de cerrar con urgencia con el Club de París por los casi 7000 millones de dólares, que Argentina le adeuda. El kirchnerismo está por dar una nueva lección [3] de cómo entiende la independencia económica, garantizándole al imperialismo el pago al contado (del 20% de la deuda = 1.400 millones) y refinanciar el resto. Por esto ya se aseguró el visto bueno del Departamento de Estado



norteamericano y del mismo FMI con la visita Thomas Shannon.

Las "tan mentadas" banderas de independencia económica y soberanía política para "la Liberación Nacional", el kirchnerismo las levanta para los días de fiestas, ya que cotidianamente da muestra de su sumisión política al imperialismo; ya sea enviando tropas a Haití para cubrirle el patio trasero a EEUU, aprobando en el Congreso las leyes antiterroristas del imperialismo y siendo garante junto a Brasil del orden y la estabilidad en la región.

El Kirchnerismo se ha transformado en el principal defensor de los intereses de Repsol o Techin en Sudamérica, contra las medidas bonapartistas de gobiernos como el de Chavez o el de Evo Morales que lejos de ser pasos hacia el Socialismo del Siglo XXI, son medidas destinadas a negociar en mejores términos con el imperialismo.

Justicia Social

Cristina, en su discurso en Parque Norte dejó en claro, como ya lo hizo el general, "el peronismo nunca planteó la lucha de clases, el peronismo nunca planteó la guerra entre los pobres y los ricos, para qué, no. Al contrario, somos los creadores de la articulación entre el capital y el trabajo." [4] Para qué aclarar más...

La lógica que atraviesa al Peronismo de punta a punta, es la necesidad de borrar las contradicciones propias del capitalismo, entre capitalistas y trabajadores. Su férrea intención de imprimir cotidianamente en la cabeza de los trabajadores la idea de que mientras mejor le va al patrón mejor nos va a ir a los trabajadores. O sea, mientras más nos explotan, al menor costo posible mejor para ellos, mientras que los trabajadores continuamos disciplinados a un partido de patrones y

burócratas sindicales.

Contra esta ideología reformista y de conciliación de clases, los trabajadores y oprimidos tenemos nuestra armas, ya que como decía Marx, el capitalismo crea sus propios sepultureros.

El peronismo, como Chávez y su "Socialismo del siglo XXI" o los Castro, que en nombre de la Revolución Cubana, concilian con el amo yanqui. Todas estas corrientes que contaminan al movimiento obrero con la idea de la conciliación de clases son nuestros enemigos y debemos luchar contra todos ellos.

Todos ellos buscan subordinar nuestras fuerzas detrás de algún sector burgués y dentro de los límites de los Estados nacionales. Pero nuestra clase nació en oposición al capital y como él, sin fronteras.

Los trabajadores combativos, los nuevos dirigentes y activistas que surgen de la lucha, los grupos que abrazan la estrategia obrera revolucionaria, debemos construir nuestro propio partido, que rompa con el peronismo y toda ideología de conciliación de clases.

Por un primero de Mayo Obrero e Internacionalista

Este Primero de Mayo el gobierno se sentirá fortalecido para atribuirse se el defensor de los trabajadores. Los trabajadores combativos, los cuerpos de delegados y comisiones internas recuperadas, las organizaciones de izquierda debemos preparar un 1º de Mayo que levante las banderas de la independencia de clase y el internacionalismo, y no las banderas del peronismo. Llamamos a estas organizaciones a confluir en una acción que verdaderamente denuncie y enfrente al gobierno de K y el Pacto Social. ✊

La lucha de los trabajadores de Tintorería Pagoda UN PRIMER BALANCE

● Por Mesa Nacional de la COR

Luego de 120 días de lucha, con paros progresivos, cortes, piquetes y toma de la planta, la lucha ha concluido. Desde la COR sostenemos que ésta ha sufrido una derrota, propiciada por una fuerte alianza entre el gobierno de Rodríguez Saá, las patronales del parque industrial de Villa Mercedes y la burocracia de la AOT nacional y provincial. El gobierno puso todos sus recursos para derrotarnos: la Justicia, las fuerzas represivas y los carneros. Los trabajadores de Pagoda contaron con sus propias fuerzas, la enorme solidaridad de los trabajadores de las principales industrias de la región y una dirección decidida. A pesar de esto, no pudieron vencer.

La situación actual de la fábrica lo demuestra. 20 trabajadores han sido reincorporados -indudablemente gracias a la lucha- y es probable que entren más, pero esto ha sido bajo las condiciones de la patronal. Si bien los delegados deberán ser reinstalados, y un fallo de la justicia laboral ha habilitado a Marcos Reinoso, con proceso de desafuero, a entrar a la fábrica en horario completo llevando adelante tareas sindicales, categóricamente se ha debilitado el poder de la Comisión Interna.

Desde la COR, que dirección de la lucha junto a los delegados y activistas combativos, nos hacemos responsables enteramente de los aciertos y errores, y queremos hacer un primer balance de la lucha para aportar con sus lecciones a las futuras experiencias de la vanguardia obrera.

Debemos partir que fue una lucha dura en el movimiento obrero industrial de final abierto, lo que demuestra el nivel de combatividad de los trabajadores, que refleja el trabajo más paciente durante los 3 años que estuvimos al frente de la Comisión Interna. Si bien uno no elige los escenarios de la lucha y a veces debe ir al que le plantea la patronal, como fue el caso de esta lucha, en el transcurso de los 120 días que duró se desplegó toda la creatividad y combatividad de un sector de vanguardia del proletariado de Villa Mercedes, que fue ejemplo en distintos sectores de vanguardia del país. La toma recuperó un método obrero muy importante, que hace más de 20 años no se daba.

La resistencia al brutal desalojo fue heroica, y va a quedar en la historia como una de las luchas más duras que se ha dado en los últimos tiempos en este momento de las luchas obreras y su proceso de reorganización y nos tuvo a nosotros como los principales protagonistas.

Este conflicto está inscripto dentro de lo que se podría decir "la tercer oleada" de luchas obreras. La primera implicó la salida de los trabajadores de servicio y estatales, la segunda abarcó a sectores del movimiento obrero industrial y transporte por romper el techo salarial y la tercera implica el enfrentamiento al Pacto Social y en el movimiento obrero industrial

la salida de los sectores más explotados como el caso de las textiles.

Debemos ser claros, hemos sufrido una derrota, ya que no hemos podido reincorporar al "ala dura" o núcleo más dirigente del conflicto, y se ha menguado el poder de la Comisión Interna, cuya tarea será reconstruirse y recuperar la influencia en la fábrica.

Toda derrota produce un retroceso, y ésta obviamente no va a ser la excepción. En el parque industrial de Villa Mercedes se va a fortalecer a las variantes burocráticas y conciliadoras en el momento de ir a la lucha. A nivel nacional es parte del plan del gobierno K de imponer el Pacto Social y la burocracia se va a ver más fortalecida, ya que derrota a un ala combativa. Viéndolo de conjunto, con las derrotas que ha habido de los sectores afines a la izquierda, se ha fortalecido el peronismo. Este proceso es complejo y no quiere decir que no vaya a haber más luchas, sino que va a encontrar más debilitada a la vanguardia para que pueda ser dirección política. Inclusive la gran patronal puede sacar una conclusión equivocada del momento y pensar que ya sacó a la izquierda del movimiento obrero y pasarse de la relación de fuerzas.

Pero esta derrota no quita las lecciones que deja al conjunto de la clase. En primer lugar, el nivel de combatividad, utilizando uno de los métodos obreros más radicalizados para una fábrica en este período. En segundo lugar, el haberse convertido en referente a nivel regional de una gran parte de los trabajadores, y en tercer lugar, pero no menos importante, el haber enfrentado al gobierno y a la patronal en desigualdad de condiciones pero con confianza en sus propias fuerzas. Y nos deja lecciones y tareas para el futuro ya que la burguesía está mostrando como va a enfrentar a la vanguardia, no solo con los mecanismos comunes como la justicia y la burocracia sino con la utilización de la fuerza, es por eso que debemos comenzar a discutir la autodefensa y la necesidad de enfrentar y derrotar los destacamentos auxiliares del estado que son sus fuerzas de represión.

La Toma

Algunos militantes de corrientes provenientes del morenismo han dicho solapadamente (ninguno se ha atrevido a hacerlo público) que la toma de la planta fue una aventura ultraizquierdista, argumentando su "falta de preparación" o que "no estaba convencido hasta el último trabajador de base". Esto, además de charlatanería, es completamente falso. La toma se votó por unanimidad y con total convencimiento. Para entender cómo y porqué llegamos a esta instancia hay que tomar todo el proceso de la Comisión Interna desde que la ganamos, con varias luchas en donde conseguimos aumento salarial, mejores condiciones de trabajo, rompimos el techo salarial, echamos a los tipos de recursos humanos, logramos efectivizar a todos los contratados y para esto desplegamos el gran arsenal de medidas que cuenta la clase para enfrentar a la patronal, como asambleas en los lugares de trabajo, quites de colaboración, paros totales de planta, piquetes obreros y muchas cosas más.

La toma de la fábrica, sólo comparable a la de la Ford o de Atlántida, fue cuidadosamente preparada no sólo por su dirección, sino también por el sector de activistas más duros. Se votó resistir -y se hizo heroicamente- la represión del gobierno de Rodríguez Saá, que con sus fuerzas especiales y con la ayuda policíaca de Córdoba y Mendoza lograron recuperar la planta, pero se encontraron con una férrea resistencia que les dejó más de 15 heridos, algunos de gravedad.

Cabe señalar que nada tiene que ver este proceso con las ocupaciones de fábrica del 2000 - 2001, que fueron pacíficas (salvo el desalojo de Brukman) ya que los trabajadores ocuparon las instalaciones que habían sido abandonadas por las patronales. En el caso de Pagoda estamos hablando de una toma radicalizada, llevada adelante por la totalidad de los trabajadores de Tintorería, con elementos de tácticas militares, de un establecimiento que se encontraba funcionando plenamente, con los jerárquicos y el personal de seguridad adentro y en funciones. ¿Podría esto haber sido posible si no estaba "preparada" y "convencidos" el conjunto de los trabajadores de la nave?

También se ha dicho que la toma no podía ser llevada adelante porque no participaron de ella los trabajadores de Tejeduría, que es una fábrica aparte, constituida como tal por los Hang para poder declarar a ambas fábricas como Pymes. No sólo tiene su propia CI, sin además otra tradición. A pesar de esto,

un sector importante de los trabajadores se solidarizó con la toma, aunque finalmente por su dirección conciliadora se quebraron y terminaron oficiando de carneros.

La toma de fábrica fue la forma más auténtica de lucha, y la única acción viable por parte de los trabajadores de Pagoda para defender a su dirección, que estaba siendo perseguida y atacada por la patronal con la complicidad de la AOT y porque con la toma estábamos mandando un mensaje la conjunto de los trabajadores de que debemos cuestionar la propiedad privada de los patrones.

Reivindicamos la defensa hasta el final las organizaciones de la clase, en este caso la Comisión Interna combativa y dentro de ésta a la dirección revolucionaria que ejercía M. de la COR. Opinamos que es central para el desarrollo de la lucha de clases no perder estos organismos, que son base de futuros reagrupamientos en el camino de la revolución.

Distintas corrientes adaptadas, que van desde el centrismo al maoísmo, no le adjudican mucha importancia a estas herramientas. Para el maoísmo, si se pierde una CI no es un problema fundamental, ya que buscarán un recambio más adelante, por lo que suelen negociar a los dirigentes. Para los centristas, si la patronal reincorpora a todos- y ellos deben dejar el puesto de mando- es una buena negociación, ya que los trabajadores no pierden su fuente de trabajo. Ambas concepciones son equivocadas y van en la idea de "partidos de masa". Privilegian la base numérica sobre los cuadros formados en la lucha de clases y futuros dirigentes. La COR se encuentra en las antípodas de esta idea, ya que levanta la concepción leninista de partido, en la cual es fundamental el partido de cuadros o sea partido de vanguardia.

También nos han dicho que nuestro error fue acelerar los tiempos, y por eso éramos ultra izquierdistas. Este es un hermoso halago viniendo de un centrista. En verdad aceleramos los tiempos, y lo hicimos justamente porque nos consideramos revolucionarios, sino seríamos simples evolucionistas esperando el momento o el acto. "Acelerar", por supuesto, no significa hacer "putchismo" ni terrorismo individual, sino que, partiendo de un análisis correcto de la situación (en donde nosotros dijimos, contra todos, que la clase obrera está a la ofensiva y no a la defensiva) y a partir de aquí tratar de influir en los ritmos del proceso y comprenderlos lo cual, como decía Trotsky "implica de por sí un acortamiento de los tiempos y un adelantamiento de las fechas".



Nosotros volvimos a desempolvar la idea de la iniciativa revolucionaria y creemos que la desarrollamos con todo en este conflicto entendiendo por iniciativa revolucionaria como lo planteaba también Trotsky "de lo espontáneo pasando por la experiencia se llega a la iniciativa", por eso es vital ver el conjunto del proceso de la Comisión Interna para entender el conflicto y la dureza del mismo.

El rol de la COR

Siendo una pequeña e inexperta organización, nos enfrentamos al gobierno de Rodríguez Saa, su justicia, la patronal (no sólo el coreano sino la gran patronal del parque industrial de VM) y a las fuerzas represivas, demostrando que los trotskistas somos cosa seria en el movimiento obrero y eso lo da el nivel de importancia que le dio el gobierno al conflicto y las fuerzas que puso para derrotarlo. No en vano el gobierno nos dijo que no quería una "Villa Constitución" en Mercedes y que se expandiera la idea del marxismo en los trabajadores. Humildemente eso representábamos y representamos para nuestro enemigo de clase.

Nos enfrentamos a un gobierno peronista de derecha, con una justicia acólita que nada tiene de "garantista". El gobierno provincial es de neto corte populista, demagogo y clientelar, por ejemplo con los Planes de Inclusión Social, convirtiendo a los desocupados en el clásico ejército de reserva. Hoy gran parte de los beneficiarios del Plan de Inclusión no sólo están haciendo tareas de seguridad "patrullando" las calles, sino que muchos recibirán instrucción represiva para integrar la fuerza policial puntana.

El gobierno supo leer en el conflicto que de ganar los trabajadores se le hubiera formado una oposición en el movimiento obrero y eso es mucho en una provincia con la oposición diezmada y que se reduce a los docentes. Por ello los trabajadores de Pagoda y los militantes de la COR no sólo estábamos luchando contra la patronal (sólo apostando a su "desgaste" como nos ha dicho informalmente algún centrista) sino que nos jugamos a demostrar el poder de resistencia de un sector de vanguardia a los planes del gobierno de Rodríguez Saa para los trabajadores de San Luis.

Pero esto no quita los errores que cometimos en el fragor de la lucha y que

debemos analizar para aprender y contribuir a las experiencias de la lucha de clase.

Los errores

En primer lugar, uno de los errores que cometimos fue no desarrollar, en el transcurso de la lucha, la necesidad de conformar un reagrupamiento de oposición con las distintas Comisiones Internas del Parque Industrial de Villa Mercedes y delegados combativos, para conformar una oposición sindical que pelee entre otros puntos por la normalización de la CGT regional. O sea en el momento mismo de la lucha utilizar la autoridad que se habían ganado los trabajadores de Pagoda y que nos podía permitir levantar y poder realizar un paro regional en defensa de las luchas en curso o un paro de la rama, por ejemplo. Para esto era necesario una organización, que diera la idea de perdurabilidad, cuestión que hubiera facilitado no quedar aislados y además permitiría, después de la lucha y más allá de su resultado inmediato, poner en pie una organización que se posicionara como alternativa de dirección obrera a la burocracia y enfrentar con más fuerza al Pacto Social. La impresionante solidaridad efectiva de los trabajadores del parque, que se reflejó en los cortes y piquetes, así como en el acto obrero debía pasar a otro estadio.

Queremos dejar en claro que no estamos planteando la idea de coordinación, en palabras de Trotsky un "frente único de reuniones", como hace la izquierda en su idea deformada de soviets, sino la idea de "centralización" en lo que entendemos nosotros que decía Lenin cuando se refería pasar de lucha económica a lucha política. Desde una concepción leninista, ese paso no es otro que el de la organización. Claro que la mayoría de las corrientes piensan que una lucha deja de ser "económica" y pasa a ser "política" en cuanto los trabajadores denuncian al gobierno o levantan alguna consigna antigubernamental. Esta visión simplista olvida que las luchas económicas y las políticas van de la mano y en el proceso mismo que depende de su desarrollo la clave es qué organización se forma y se mantiene. Por eso las grandes luchas políticas que tienden a la huelga general siempre han desarrollado organizaciones o gérmenes organizaciones que desbordan o

superan los límites de las funciones meramente "sindicales". Estas organizaciones son las que permiten a la vanguardia avanzar en las ideas revolucionarias, siempre y cuando creen lazos estrechos con el partido revolucionario.

Si bien estos aspectos que planteaba Lenin eran a escala nacional, los revolucionarios debemos tomarlo como método, teniendo en cuenta obviamente que la fuerza del movimiento revolucionario reside en la unión de la lucha económica y política con la lucha teórica. De esta manera el partido, o aún un pequeño grupo, aporta elementos que vayan en el sentido de poder y no seguir de forma evolutiva el desarrollo de la conciencia de los trabajadores.

Poco tiene esto que ver con el latiguillo de ciertos grupos, que tantas veces oímos repiquear en los plenarios convocados por los trabajadores del Casino Flotante, de la necedad de "ganar a la base". Ganar a la base significaba, extrañamente, ganar a la base de los conflictos dirigidos por la izquierda, lo que demuestra que nuevamente se repite la triste de historia de los dirigentes que nada dirigen, al estilo de chapitas sindicales morenistas. Partiendo de esto es fácil comprender cómo, una vez terminados y derrotados los conflictos, las corrientes se dedican a echarle la culpa a la inmadurez de la base. La COR no niega la inmadurez de la clase pero la combate y por eso somos revolucionarios y queremos erigirnos como dirección política de un sector de la vanguardia en la necesidad de construir el partido revolucionario.

Otro error que cometimos fue en las instancias primeras de negociación cuando teníamos la fábrica tomada, en donde no pudimos imponer esa relación de fuerzas y perdimos tiempo valioso para que se recuperara el enemigo y diera tiempo a que interviniera con todo la justicia y el gobierno, preparando la represión y el posterior desalojo. La patronal al no ingresar rápidamente a la fábrica después de la represión, comete un error grave y eso nos da un nuevo empuje que aprovechamos bastante bien e impedimos que ingresen con los cortes el 7 de enero, y el acampe al costado de la ruta hasta el 27 de enero, que logran ingresar con el grupo COE a la planta y ahí nos dan un golpe muy fuerte, al no poder impedir el paso de los carneros que eran trasladados por el grupo COE. Esto lo revertimos parcialmente con el corte del 1 de febrero (más duro que el del 7 y con mayor solidaridad), pero la patronal ya tenía línea política, asesorada por el gobierno. Hizo circular, vía los delegados de Tejeduría, una lista de 15 despedidos para ser reincorporados. La patronal intentó así abrir una brecha, y si bien no logró quebrar a los 15, consiguió alargar la negociación y desgastar, consiguiendo que 3 compañeros entraran con sus condiciones. El corte del 1-02 nos sirvió para poder volver a la vía administrativa ya que estaba totalmente judicializado el conflicto por la toma de la planta. Sin embargo, en ese momento se evidenciaba más el aislamiento producto del error que comentamos mas arriba. También se puede decir que hicimos mucho eje en el acampe y no en la propaganda del

conflicto en la ciudad vía boletín o algo similar. El 4 de marzo hicimos la última medida dura que fue ir a la planta y paramos y no dejar que entrara ni saliera nadie, fue una medida durísima, pero sólo conseguimos una reunión con la patronal. Sin embargo, queremos destacar que, a diferencia de la mayoría de los últimos conflictos, pudimos sentarnos con la patronal frente a frente a negociar en varias instancias. Esto es muy importante porque tanto a nivel regional como nacional el objetivo de las patronales y el gobierno es ningunear, y por lo tanto neutralizar, a las comisiones internas en las luchas, reconociendo como parte sólo a la burocracia. Pudimos romper con esta política porque tuvimos el acierto de destruir todas las mediaciones que nos pusieron en el camino, llámese mediador policial, del ministerio de trabajo, mediadores del mismo gobierno y esto no es poco ya que por ser revolucionarios no caímos en las presiones del régimen, cuyos personeros se forman para ello y están preparados para destruir dirigentes obreros, algunos adulándolos y otros tratando de cooptarlos económicamente.

Este es un primer balance que de seguro iremos enriqueciendo con el correr del tiempo para detectar errores y hacer hincapié en algunos de los aciertos para futuras luchas. Lo hacemos porque queremos huir como de la peste de los balances complacientes de la izquierda para su base, que por lo general comienza echándole la culpa a los trabajadores o a la "situación" para luego descargarla internamente sobre el dirigente efectivo de la lucha, por lo general tildándolo de "caudillo" por no "ganar" a la base o separarse de ella. Estos son los balances de una dirección pequeña burguesa con el objetivo de preservarse como una dirección infalible. Esperamos con este balance inaugurar un nuevo método y aportar a la vanguardia lecciones que son vitales en la experiencia tortuosa de la clase obrera en su lucha por la emancipación.

Queremos destacar, por último, a las corrientes de izquierda que apoyaron activamente el conflicto, como el NOR, el PRS, CS, PTS y PRG, así como de las organizaciones obreras, como Zanón, Garrahan y Mafissa.

La lucha de Pagoda, y sus lecciones es parte del camino que la vanguardia debe recorrer para enfrentar el Pacto Social, en un momento donde el gobierno peronista comienza a movilizar a los sindicatos tras una dirección burguesa.

El kirchnerismo intentará formar a sus nuevos cuadros no sólo en el arte de reventar las luchas obreras, sino con una ofensiva ideológica contra "los que sostienen la lucha de clases" es decir la izquierda y especialmente las corrientes trotskistas. Contra el peronismo y contra la conciliación de clases, los marxistas revolucionarios sostenemos, y llevaremos adelante sus conclusiones prácticas, que el motor de la historia es la lucha de clases. Los trabajadores de Pagoda comprendieron, en pocos meses, el rol del estado, de los ministerios, de sus jueces y abogados. Pero el mérito principal de la vanguardia de Pagoda es que cuestionó lo más sagrado para los capitalistas y su Estado: la propiedad privada. 🐼

<<<Viene de Tapa

El boom del agrobussines

La baja de la moneda norteamericana implica una crisis en el patrón dólar como nunca se ha dado en la historia. Justamente por la depreciación del dólar las commodities experimentaron fuertes subas en dólares durante estos años, lo cual presentó inmejorables oportunidades para las burguesías semicoloniales. Uno de los protagonistas de este boom son las patronales ligadas a la explotación agraria, con las cuantiosas ganancias que vienen extrayendo de la exportación de commodities agropecuarias, principalmente, como la soja, el trigo y oleaginosas.

Frente a esto la política estatal se centra en la formación de reservas. Ya se ha acumulado más de 47.000 millones de dólares. Esa masa de recursos en divisas está, a diferencia de lo que ocurría en los 90 con la convertibilidad, integrada exclusivamente por la acumulación de saldos positivos generados por el sector privado en el comercio exterior con las retenciones a las exportaciones y no por préstamos que tome el sector público, y generar una gran capacidad para soportar presiones especulativas. En nuestro país, el 100 % del superávit fiscal primario se explica por las retenciones sobre commodities. En 2007 los ingresos por retenciones a las exportaciones superaron en un 20% el superávit fiscal primario.

Según los datos oficiales, la tasa de crecimiento para el PIB de 2007 podría haber alcanzado al 8,7% u 8,8%. Si bien la ya evidente entrada en recesión de EEUU, producto de la crisis del sistema financiero internacional, hace cada vez más probable un enlentecimiento de la economía, los economistas han denominado la situación argentina como una "fase larga de crecimiento" que se viene dando desde fines de 2002 en adelante.

La esperanza burguesa se basa en los récords en los principales bienes de exportación. Las ventas externas argentinas son las más altas de su historia y, a su vez, el tipo de cambio real elevado que rige para las transacciones no ha impedido un auge importador, en montos sin precedentes.

La pelea por la renta nacional.

Los adalides del reformismo han denunciado que la política de acumulación de reservas por retenciones tiene el objetivo de pagar la deuda externa, reclamando que esta reserva vaya para salud y educación. Si bien mucho de esa reserva ira destinada al pago de los compromisos con los acreedores imperialistas y no se puede descartar que terminen en las arcas de los bancos centrales en crisis, el plan del gobierno tiene otras aristas. Además de generar un colchón para futuros embates de la crisis del sistema financiero internacional y la recesión de EEUU, el kirchnerismo busca reeditar ya en forma

decadente la vieja fórmula de los 50 de generar que un sector de la renta agraria vaya hacia la producción industrial, especialmente la agroindustria. Esto se apoya en una tendencia más general internacional del hacia el capital industrial, y en Argentina relativamente hacia la sustitución de importaciones, con un desarrollo de ciertas ramas de la economía. No queremos decir con esto que Argentina haya dejado de ser un país sojero, pero es indudable que se ha producido un incremento considerable de la inversión y de la actividad industrial.

En este sentido el objetivo del gobierno no es sólo incorporar valor agregado a las commodities, sino, principalmente, recrear una burguesía nacional que sea el verdadero sostén del Pacto Social, hasta ahora bancado por los Rattazzi de Fiat o los Víctor Klima de WV que nada tienen de nacionales y populares.

Ante esto se ha encontrado con la indiferencia y sobre todo la resistencia de amplios sectores burgueses agrícolas, que están cómodos con la división internacional del trabajo y no ven por qué Argentina deba dejar de ser un país agroexportador de materias primas.

Mientras, los sectores ligados a la industria ven la oportunidad no sólo de aumentar la exportación, sino también de generar un mercado interno aprovechando que este es un país con una franja importante de clases medias y sectores asalariados con algún poder adquisitivo.

El proyecto K es de neto corte bonapartista que busca recrear una burguesía nacional, que en los noventa se hizo subsidiaria del capital extranjero, para competir con Brasil en el regateo con el imperialismo.

La estructura productiva del campo

Para pensar una salida de fondo a la relación conflictiva entre el campo y la ciudad, en primer lugar hacer falta tener una noción aproximada a los cambios



profundos que se han dado en el agro, sobre todo a partir de los años 90s.

Durante el menemismo, se dio un impulso a la penetración descomunal del capital imperialista. Se privatizaron las grandes empresas de servicios, transporte y energía, vendiéndolas a un precio mucho menor y entregando los recursos nacionales a la sed de ganancias de las multinacionales, que vieron en América latina una gran oportunidad de hacer negocios mediante el saqueo. Se favoreció a la explotación capitalista con leyes de empleo negreras, impulsando un proceso de terciarización en la industria que dejó a miles sin empleo o bajos condiciones terribles de trabajo. A esto le llamaron "modernización" cuyos sostenedores ideológicos son muchos de los que hoy escriben papers analizando la "oscura década del noventa". Al contrario de lo que los intelectuales prestos a venderse al mejor postor proclamaron, no se trató de un "achique" del estado, sino de la injerencia manifiesta del estado en todos los aspectos de económicos y sociales con el fin de propiciar la penetración imperialista y las garantizar jurídicamente el abaratamiento de la mano de obra.

El campo, por supuesto, no escapó a esta situación.

Muchos pequeños y medianos

productores no pudieron superar las barreras de acceso al crédito y así adquirir más máquinas que las que necesitaban para cultivar sus tierras, entonces comenzaron a vender servicios a otros productores. Así surgieron los contratistas con capacidad de endeudarse y hacer uso del capital comprando maquinaria.

El deterioro de los precios de los productos agrícolas afectó la rentabilidad de las empresas agrícolas familiares, que necesitaron más hectáreas y más producción para que sus propietarios pudiesen mantener su nivel de vida.

Ello llevó a que muchos arrendaran sus predios y se establecieron en las ciudades. Por otro lado, la desregulación de los mercados de insumos y maquinarias, con su consecuente concentración, permitió a grandes las empresas agropecuarias conseguir economías de escala, debido a que pudieron obtener mejores condiciones.

Podemos entonces definir cinco principales formas de organizar la producción agrícola: 1) el

contratista agrícola, 2) el terrateniente tradicional; 3) el nuevo empresario arrendatario, 4) los pools de siembra, y 5) el terrateniente empresario (por lo general multinacional) y las llamadas empresas agrícolas verticalmente integradas.

En la región pampeana, el 47% de las empresas trabaja con maquinaria agrícola contratada, como se y el 70% de la superficie total está bajo alguna forma de arrendamiento.

En conjunto, estos sectores abarcan el 50% de la agricultura extensiva.

El contratista, surgió como correlato en el campo de la terciarización en la industria. Vende sus servicios a las grandes empresas, no posee tierra pero si maquinaria y los más grandes invierten en tecnología y toma peones rurales, preferentemente inmigrantes ilegales a quienes contrata por salarios miserables. Son los que más defendieron el trabajo en negro y las leyes superexplotadoras en los 90s.

El nuevo empresario arrendatario tiene algún conocimiento tecnológico y se dedica a organizar la producción. Las empresas son administradas por gerentes profesionales y son de tamaño mediano a grande.



Contra la sed de ganancias de las patronales del campo y el gobierno

LA LUCHA DEBE SER ANTIIMPERIALISTA

● Por Carolina Vidal

Tanto las contratistas como los arrendatarios se han conformado como una nueva pequeña burguesía del campo, ligada a las grandes empresas multinacionales.

El pool de siembra es típicamente noventoso, promueve la inversión de corto plazo en agricultura de capital externo al medio agrícola y organiza, por lo general, operaciones de gran tamaño.

El terrateniente empresario está ligado a capitales multinacionales y es producto directo de la penetración imperialista sean capitales argentinos asociados con extranjeros o directamente empresas extranjeras. Algunas son parte de grupos económicos que también actúan en el mercado de los insumos o de los productos agropecuarios, destinadas a la comercialización y, en algunos casos, la industrialización de los productos agropecuarios, o a insumos agropecuarios, bienes o servicios. Son las llamadas "empresas agrícolas verticalmente integradas". Son grandes empresas, que por lo general comenzaron en la comercialización o la producción industrial y luego se expandieron a la actividad primaria o viceversa y constituyen los pulpos más grandes.

Si analizamos la estructura del campo y las patronales más importantes (ver recuadro) veremos que el campo en Argentina está caracterizado por grandes empresas de explotación extensiva, la mayoría pertenecientes a multinacionales que no se dedican sólo al

agro, sino a la industria, que invierten alta tecnología y que tienen una gran masa de proletariado agrícola, el llamado peón rural.

Los sectores pequeño-burgueses sobre todo de las regiones más desarrolladas, como la pampa húmeda, están ligados por uno y mil lazos a las multinacionales, de los cuales son rentistas. La burguesía del agro se ha convertido en subsidiaria del capital imperialista.

¿Qué reforma agraria?

Luego del Lock out, los progresistas y afines desempolvaban sus viejas consignas y salieron a corear la necesidad de la reforma agraria. Esto implicaría la confiscación de las grandes tierras productivas y su reparto entre los pequeños productores.

La reforma agraria es una consigna necesaria para la lucha revolucionaria en los países atrasados, donde la tierra está en manos de grandes terratenientes que mantienen las formas atrasadas, precapitalistas de explotación de la tierra y donde los campesinos han sido expropiados de sus tierras para el beneficio de unas cuantas familias. Desde la política bolchevique en la Revolución Rusa, la consigna de reforma agraria, que es

una consigna burguesa, es una herramienta revolucionaria para resolver los problemas nacionales, atraer hacia la clase obrera a los campesinos, pero siempre bajo la bandera del socialismo proletario y en el camino de la colectivización y no bajo la bandera del reformismo pequeño burgués, que cree ver el avance social en la pequeña producción pre capitalista.

La producción agrícola, propia de las economías pre capitalistas, fue absorbida por el capitalismo y sujeta a sus propias reglas. Sin embargo, el carácter reaccionario del capitalismo produjo un desarrollo desigual entre centros imperialistas y las colonias condenando a muchos países a estar atado a formas feudales o semif feudales de producción. Sin embargo, el desarrollo intrínseco de la economía imperialista dio un carácter desigual y combinado que, en las actuales economías semicoloniales, combina elementos avanzados y atrasados en la producción capitalista. En este sentido, en Argentina el capital mismo hubo de resolver algunos problemas propios de las economías atrasadas en el campo y el avance relativo de la técnica y la ciencia, así como de la apropiación capitalista de la tierra permitirá mejores condiciones no sólo para la revolución agraria sino para la colectivización.

Como dijimos, la penetración imperialista implicó en el campo una preeminencia de las grandes empresas multinacionales. La tendencia actual es que cada vez más multinacionales de la industria compren las grandes propiedades de las viejas familias. Estas grandes empresas se dedican a la producción agrícola en gran escala, y tienen a su cargo gran cantidad de obreros rurales, en dependencia directa o terciarizados.

Un ejemplo práctico. Monsanto, uno de los grandes pulpos del agrobussines, en Argentina cuenta con 720 empleados permanentes y más de 300 empleados terciarizados. En temporada llega a tener 2.500 trabajadores.

Según los voceros de la reforma agraria, el estado debería confiscar las tierras a Monsanto y entregarlas a los pequeños productores, retrotrayéndola

a un sinnúmero de pequeñas producciones.

Esta política es una utopía reaccionaria. Sólo la expropiación sin pago y bajo control de los obreros rurales puede garantizar el avance de las fuerzas productivas en el agro y la consiguiente socialización de la producción.

La lucha es antiimperialista

Los grandes empresarios nacionales y transnacionales del agro están obteniendo fortunas principalmente con el monocultivo de soja, pero también con la producción de granos, carnes y productos lácteos. Lo mejor de la producción se destina a la exportación, dejando el descarte para el mercado interno.

El lock out del campo se llevó adelante con la aprobación de las multinacionales del agrobussines, que prefirieron no ensuciarse las manos y dejar a la Sociedad Rural y la Federación Agraria que hablen por ellos.

Estas patronales fueron las responsables del desabastecimiento, junto a los empresarios de las grandes cadenas de supermercados, mayoristas e intermediarios que se guardaron los stocks de mercaderías para luego especular con los precios.

El gobierno de la señora K podrá hacer discursos muy encendidos y amenazar con la ley de abastecimiento, pero jamás tocará los intereses de los grandes expropiadores de la riqueza nacional, destinada a saciar la voracidad de las multinacionales.

Toda salida que de respuesta a las necesidades de los trabajadores y el pueblo está íntimamente ligada a la liberación nacional. Los sindicatos de la industria y el agro deben llevar adelante una gran lucha antiimperialista en el campo, atacando los intereses más sentidos de las empresas imperialistas.

Los marxistas revolucionarios sostenemos que el único programa de principios para el campo es la revolución agraria.

Son las organizaciones obreras las que tienen la palabra. El rol de la CGT demostró ser nefasto una vez más, en el Lock out patronal. Impuso un control férreo sobre los camioneros para que éstos no tomaran medidas independientes frente al "piquete blanco". Hubieron suspensiones masivas en la agroindustria debido al desabastecimiento, y no movió un dedo para imponer la garantía horaria. Venegas, el dirigente del sindicato de los peones rurales, no hizo absolutamente nada. Y todos se encargaron de llevar al movimiento obrero tras la dirección burguesa de los K y el PJ.

Esto demuestra que es vital recuperar los sindicatos para el combate obrero y como herramientas de lucha por la liberación nacional.

Los sindicatos obreros rurales pueden organizar comités de confiscación para tomar la tierra de las familias que quedan de la oligarquía

Sigue en Pág. 8 >>>



<<<Viene de Pág. 7

terratiente y los poseedores de grandes tierras improductivas y repartirla entre los campesinos. Los sindicatos de la ciudad y del campo deben impulsar y organizar la toma las grandes empresas agrícolas y ganaderas en manos de las multinacionales para imponer la expropiación bajo control obrero de estas empresas.

Los distintos sectores de la pequeña burguesía rural hoy están yendo detrás de esta dirección burguesa. Pero sólo una ofensiva obrera independiente podrá arrancar a una parte de estos sectores de la influencia patronal. Para esto será necesario avanzar en una serie de medidas que tiendan a satisfacer las necesidades de la pequeña burguesía agrícola ganadera, como un sistema crediticio flexible en manos de una banca estatal única, la formación de cooperativas para que dejen de ser contratistas y arrendatarios, en el sentido de asociaciones de productores libres, como transición hacia la colectivización.

En el camino de la revolución agraria es indispensable la ruptura con el imperialismo que forzosamente implica la expropiación de todas las empresas de la industria los servicios y la energía en manos de las multinacionales y el monopolio del comercio exterior.

Pero esto no vendrá de la mano de los sectores patronales que se dicen a sí mismos "nacionales". Lejos de oponerse a al saqueo de las multinacionales, se han aliado al capital trasnacional en función de sacar su tajada. Menos vendrá del gobierno de Cristina Kirchner, que no tocará jamás ningún interés capitalista.

Para luchar por la liberación nacional, es necesario que se desate el movimiento revolucionario de las masas. Pero sólo con una dirección obrera revolucionaria, un partido obrero revolucionario, puede organizar y llevar hasta el final la lucha antiimperialista.

La disputa por la renta nacional entre los sectores burgueses y el gobierno significa, en nuestro país, las disputas por las migajas que deja el saqueo imperialista y consecuencia directa del atraso. En el 2007 las multinacionales extrajeron ganancias de alrededor de 6.112 millones de dólares. De ese total u\$s 4.556 millones fueron al exterior, mientras que sólo u\$s 1.556 millones se reinvertieron.

Pero aunque las inversiones y la tecnología se incrementaran, no sacarían a Argentina del atraso, en tanto y en cuanto somos un país semicolonial destinado a la agroexportación en la división internacional del trabajo.

Sólo el socialismo producto de la revolución social, liberará fuerzas productivas y conducirá, en el marco de una Federación de Repúblicas Socialistas de América Latina, al desarrollo económico, social y cultural de nuestras naciones oprimidas.



LOS CAPITALISTAS AGROEXPORTADORES

Los dueños del campo

Monsanto Dekalb: Monsanto Chemical Works (USA) Monsanto Argentina cuenta con 720 empleados permanentes y más de 300 empleados terciarizados. En temporada llega a tener 2.500 trabajadores. Dekalb s.a, la líder en el negocio de semillas transgénicas, sobre todo maíz, girasol y sorgo.

John Deere (USA). Produce maquinaria agrícola pero también se dedica al negocio de las semillas. Lo mismo Toyota y Ford

Dreyfus (Francia) Comercialización y procesamiento de commodities agrícolas especialmente soja, a través de su subsidiaria LDC Argentina SA

Don Mario: (Argentina) Los dueños son Alejandro y Gerardo Bartolomé. Produce centralmente Soja, aunque también Trigo, Maíz y Girasol, desarrollando también negocios forrajeros por medio de una alianza con Forratec, y energía Biodiesel, a través de Bioenerg.

Aceitera General Dehesa (Argentina) las principales commodities que produce son las harinas y pellets, y aceites vegetales. Tiene el 30% de las exportaciones agrícolas de Argentina y tiene alrededor de 2000 trabajadores. Conforman el grupo AGD junto a NISA S.A. y Aceitera Chabás S.A.I.C

Bayer: (Alemania) Una de las principales de agroquímicos, también con negocios en semillas.

Syngenta: (Suiza) tercera en el mercado comercial de semillas. Las ventas durante el año 2007 fueron de aproximadamente de USD 9.2 billones.

Dow: (USA) plásticos, química y agro, en 2006 registró ventas locales por \$ 3.834 millones

Atanor: (Mixta) Química y Azucarera
Nidera: (Holanda) pulpo de Granos y oleaginosas.

Dupont y Agar Cross: (USA) semillas y fertilizantes.

A.C.A. (Argentina) Asociación de Cooperativas Argentinas. Comercialización y acopios

Los Grobo: Adolfo Grobocopatel maneja 160 mil hectáreas en la Argentina y Uruguay, y factura unos u\$s250 millones. Hizo un contrato en Venezuela para producir 100 mil hectáreas en cuatro años. Recientemente, el fondo de inversión brasileño "Investimento em Participacoes" anunció que va a comprar una parte importante de las acciones por u\$s100 millones.

Grupo Glencore: gigante multinacional de origen suizo, tiene la Oleaginosa Moreno, una de las más grandes exportadoras, entre otras firmas

Grupo Agrium: (Canadá) a nivel mundial factura unos US\$ 2500 millones por año en la venta de fertilizantes, tiene Agroservicios Pampeanos (ASP).

George Soros: Creó Adecoagro en el 2002, luego de comprarle los activos a la familia Pérez Companc. En la Argentina, la empresa tiene más de 200.000 hectáreas de campo. En el 2006 el gobierno de K impidió con un rescate que comprara San Cor donde había ofrecido u\$s120 millones para quedarse con el 62,5%. Compró "La Lácteo" y se ha asociado con Agropur, la principal cooperativa láctea de Canadá en un festejado "joint venture" para hacer un nuevo pulpo en Sudamérica.

Ted Turner (USA) Magnate de los medios, dueño de AOL y Warner Bros, hoy se ha sumado a Benetton en el negocio de la tierra.

Las viejas familias oligarcas que se mantienen : Blaquier, Rodríguez Larreta y Menéndez Behety

Pools de siembra: David Lacroze, Jorge Cazenabe y Enrique Gobbée

Industriales que invirtieron en el campo: familia Reyes Terrabusi, Franco Macri, ex supermercados Norte, Alberto Guil

Un sector que viene de las privatizadas: Eurnekian, Gabriel Romero (hidrovía)

Las grandes lecheras

Los grandes procesadores son Mastellone, SanCor, Milkaut, Molfino y Williner, entre otros.

Desde hace tiempo, la francesa Danone tiene una alianza estratégica con Mastellone Hermanos, dueña de La Serenísima.

SanCor se dedica a los yogures, postres y quesos junto con DPA, un joint-venture entre la neocelandesa Fonterra y la suiza Nestlé.

La canadiense Saputo se quedó con Molfino. El año pasado, la francesa Bongrain se hizo del 40% de Milkaut y la belgo-holandesa Campina adquirió Inovatech, firma de componentes lácteos.

El negocio de la carne

Las estadounidenses Cargill y Tyson Foods compraron tres frigoríficos. En conjunto concentran el 15 por ciento de la faena y el 40 por ciento de la Cuota Hilton, que representa los mayores ingresos por tonelada exportada. En este contexto, además, están negociando la compra de Gorina, Rioplatense y Arre Beef.

Por otra parte las empresas brasileñas JBS-Friboi y Marfrig compraron nueve plantas frigoríficas argentinas, además de Quickfood.

¿CUÁL DEBE SER EL ROL DE LA UATRE?

La Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores (UATRE) dirigida por Gerónimo Venegas (que además dirige las 62 organizaciones) no sólo no ha hecho nada frente al Lock Out sino que ha sido copartícipe, llevando a los trabajadores rurales tras la burguesía del campo.

Hoy permanece impávido frente a la seguidilla de negociaciones que han iniciado el gobierno con la Sociedad Rural y la Federación Agraria, cuyo temario no sólo incluye el tema de las retenciones, sino las cuestiones fundamentales del campo. De esta manera, Venegas (y la patronal) se aseguran de que los obreros del agro nada tengan que ver con las grandes decisiones que tomarán los capitalistas en esta pulseada.

La COR se manifiesta en contra de toda posición neutral de los sindicatos, que constituye uno de los engaños más funesto de la patronal, para impedir que las organizaciones obreras actúen como factor independiente.

La UATRE debe intervenir en las negociaciones del gobierno y las patronales del campo. Debe intervenir con su propio programa y con delegados elegidos en asamblea por empresa, zona o región, para imponer:

- el blanqueo y el pase a planta de todos los contratados y en negro,
- el aumento salarial acorde a la canasta familiar básica,
- delegados de seguridad e higiene
- reducción de la jornada laboral a 6 horas
- garantía horaria en caso de problemas climáticos o de producción
- la legalización incondicional de todos los trabajadores inmigrantes y que éstos se incorporen a la producción con igual trabajo e igual salario que los naturales argentinos.

Es importante impulsar asambleas para imponer estos puntos y también para discutir la salida de fondo: la expropiación sin pago de las grandes empresas del campo e impuestos progresivos a los grandes capitales.

Por supuesto que las patronales y el gobierno harán oídos sordos al reclamo de los obreros rurales. Por ello este reclamo debe estar garantizado por un plan de lucha unificado, que culmine en un paro general de todos los trabajadores del campo hasta imponer estas reivindicaciones. El gobierno nacional no es ni será nunca un verdadero representante de los intereses de los trabajadores, ni del campo ni de la ciudad. Sólo los trabajadores pueden pelear por sus intereses y los del conjunto de la nación oprimida y para esto hay que recuperar nuestras organizaciones para la lucha, echando a los burócratas que quieren llevarnos de narices tras las medidas reaccionarias de las patronales y los planes del gobierno.✊

LA IZQUIERDA FRENTE AL LOCK OUT

● Por Carolina Vidal

Como no podía ser de otra manera, la disputa entre el gobierno y la burguesía agraria hizo estragos en la izquierda que, mareada, no puede todavía bajarse de la calesita.

Cada vez que un gobierno ha mostrado tendencias bonapartistas, la mayoría de las corrientes de izquierda dan vueltas y vueltas hasta decidir de que lado ponerse, y por lo general eligen el lado equivocado, sea como pata izquierda del peronismo, sea del lado de la clase media gorila, con la esperanza de que tome su programa.

Entre los primeros encontramos al PC, ayer un antiperonista pro golpista, hoy un feliz transversal. Entre los segundos al PCR, que en su momento supo ser fiel al peronismo pero que hoy ve una gran oportunidad de codearse con la burguesía "patriótica" y enarbolar un programa tan pero tan reformista alrededor de las retenciones diferenciales y coparticipables, que haría sonrojar al propio Mao Tse Tung.

El PCR cree encontrar algo de patriotismo en la patronal "nacional" frente a la "extranjerización de la tierra". Así, ve al imperialismo como un factor externo soñando con una burguesía nacional capaz de luchar por la liberación nacional. Pero claro, esta corriente ha sabido ponerse a la altura de su sujeto, tal es así que ni siquiera hablan de "reforma agraria".

Junto a los clásicos del reformismo, se unió un nuevo invitado: el MST, que ha decidido despojarse de una vez y para siempre de cualquier resabio de trotskismo que pudiera haberle quedado para pasar amablemente a las filas del progresismo liberal, abandonando las viejas consignas motoras por el programa de Elisa Carrió y De Angeli.

A este circo se sumó, lamentablemente, Convergencia Socialista. Lamentamos este abandono de los principios revolucionarios, al ubicarse tras una dirección burguesa y esperamos que vean que han cometido un grave error.

Del otro lado, en una línea de principios, estuvieron el PO el MAS, PTS e IS. A pesar de esto, han puesto de manifiesto su incapacidad para levantar un programa correcto. Va a modo de ejemplo un pantallazo sobre las principales posiciones del PO y el PTS.

Eclecticismo al estilo PO

No será la primera vez que Altamira se impresiona. Y no será tampoco, la primera vez que se arrepiente y luego dice todo lo contrario.

Posición 1 (26 de marzo) "Otra

pueblada después de un discurso presidencial"

Y dice... *Cristina Kirchner ha logrado con su discurso arrogante y provocador lo que solamente De la Rúa había conseguido antes de ella: suscitar una rebelión popular.*

Esta rebelión, sin embargo, tendría sus límites ya que *"La Federación Agraria Argentina e incluso muchos chacareros autoconvocados han desvirtuado el carácter independiente de su lucha al aliarse a la Sociedad Rural"*

Posición 2 (1 de abril) "Paro Agrario: Una pelea entre capitalistas"

Y dice *"La inmensa mayoría de la población asiste azorada y confundida a una pelea entre dos polos capitalistas, que los trabajadores ya están pagando con desabastecimiento y pagarán con una mayor carestía cuando terminen transando en esta pulseada"*.

Evidentemente, el más "azorado y confundido" es Altamira.

Con estilo periodístico, primero sostiene que se trata de "otra" pueblada "después de un discurso presidencial" haciendo analogía con el 2001, como si el 19 y 20 se hubiera originado por un "discurso".

No pasó una semana y, sin ningún tipo de autocrítica, pasa a sostener que se trata de una pelea entre capitalistas. Claro que difícil igualar un "paro" a una pelea interburguesa. El paro es la herramienta del asalariado, no del patrón. El patrón hace Lock out, mal que le pese a Altamira y a todos los que se negaron a llamar las cosas por su nombre, en un afán ciego de embellecer una medida reaccionaria no sólo de la Sociedad Rural sino de la FAA y los pequeños chacareros, organizados tras una dirección burguesa.

Pero tanto para el PO como para muchas corrientes de izquierda, la lucha de clases está compuesta de meros "acontecimientos" donde poca importancia tiene la correlación de fuerzas entre las clases, ya que de lo que se trata es de dar respuesta a lo acontecido.

Por ello así como el PO creyó encontrar en las marchas de Blumberg un elemento progresivo "desvirtuado por su dirección" también lo encontró en los bloqueos del campo. De lo que se trata entonces, es cambiarle el contenido al movimiento, no importa qué carácter tenga. Como si el solo hecho de enfrentarse al gobierno implicara que algo de bueno tiene para "influnciar".

Posición 3 (5 de abril) "El paro rural: La izquierda y la crisis política"

Y dice *"El punto central sigue siendo que ambos bandos en pugna son explotadores y no presentan ningún carácter progresivo para el desarrollo histórico"*

Ya nada quedó de la pueblada desvirtuada. Esto podría significar que el PO comprendió que la vanguardia obrera debe intervenir como factor independiente. Pero nada opina sobre este punto. En cambio si ve una gran oportunidad *"La crisis de conjunto que expresa esta pugna plantea entonces la irrupción de la izquierda como alternativa estratégica, que deberá capitalizar en las fases siguientes de este proceso de descomposición de la política económica y del régimen político"*.

El rol de la izquierda entonces, sería aprovechar la crisis para irrumpir como "alternativa estratégica" (¿electoral?) dentro del régimen burgués en las futuras "fases" de la "crisis" con la que tanto sueña el PO y que viene planteando que sucederá desde hace 20 años.

Como vemos, el "bloqueo" que hicieron con el MAS y el PTS, no fue un mero acuerdo práctico, como dice el PO. Están unidos por bastantes acuerdos de fondo.

Este partido, que dice que nació con una "razón histórica" de combatir al morenismo, ha hecho gala de lo mejor de la teoría morenista: ver crisis de régimen en todos lados y progresividad de cualquier "movimiento" condirecciones cualquiera, y esperar la oportunidad en que las brechas en las alturas les permitan "colarse"... en el régimen democrático burgués.

Los "econocríticos"

El PTS ha mostrado un corolario de políticas reformistas. Su nueva consigna motora "Ni con el Gobierno ni con la Oligarquía" supone, para ellos, la necesidad de una política "independiente" de la clase obrera. ¿Pero qué significa para el PTS ser "independiente"?

Analicemos el llamativo subtítulo de su declaración del 30-03 *"Los trabajadores debemos pelear por lo nuestro y unirnos con los obreros rurales y pequeños chacareros"*

Frente a una feroz disputa burguesa por la renta el PTS propone que los trabajadores luchen por lo suyo. Esta es la máxima expresión de una política sindicalista legalista.

Es desprendimiento de su línea de "herramienta política de los trabajadores" o "partido de clase" un partido sindical – legal donde los obreros

deben agruparse políticamente, claro, para defender lo suyo, es decir, dentro de los marcos permitidos por los capitalistas, política a la que Lenin acusó de "obrero liberal".

Los obreros entonces, frente a un lock out, deben ocuparse de sus cosas. Estas son, según la declaración, un salario igual a la canasta familiar y cláusula gatillo, elegir delegados paritarios, contra el trabajo en negro y las ART...

Estas por supuesto son reivindicaciones "propias" de los trabajadores, las cuales la COR impulsa concretamente y lucha por organizar a la vanguardia en torno a ellas. Pero plantear, frente a una disputa entre las burguesías, frente a un lock out y el desabastecimiento, que los trabajadores deben pelear por lo propio es, justamente, liquidar a la vanguardia obrera de toda posibilidad de intervenir como fuerza independiente.

Pero claro, además, los trabajadores deben unirse *"a los obreros rurales y pequeños chacareros"*

¿Una unión bajo qué programa? Uno al que ellos denominan "obrero" que no menciona la lucha contra el imperialismo, ni habla del socialismo. Una cantidad de consignas aisladas extraídas del programa de Transición que no mencionan la necesidad de la clase obrera acaudille y ni pío sobre la revolución socialista, es decir, un programa pequeñoburgués.

Y remata a la altura, exigiendo a la Federación Agraria, la máxima impulsora de las leyes flexibilizadoras y el trabajo en negro, que "rompa" con la Sociedad Rural.

La COR opina exactamente lo opuesto al PTS.

Sostenemos que para que la vanguardia obrera se erija como dirección política, para que no se adormezca en el sindicalismo al que quiere conducirla el peronismo, justamente no debe ocuparse sólo de lo suyo sino tomar en sus manos las reivindicaciones más sentidas de las masas, y una de las centrales es la liberación nacional y la ruptura con el imperialismo.

El PTS, salvo la denuncia vacía a las direcciones, ni menciona el rol de los sindicatos, dando vía libre a la ideología peronista que proclama la neutralidad de las organizaciones obreras. ¡Ninguna neutralidad de los sindicatos! ¡Nada de ocuparse de lo suyo!

Éstos deben tomar cartas en el asunto, obreros de la ciudad y el campo deben intervenir en esta disputa burguesa, impedir nuevos lock outs que sólo afectan a los trabajadores y el pueblo y dar una salida revolucionaria.

En otras palabras, no se trata de estar "ni con el gobierno ni con la oligarquía" sino *contra* el gobierno, la oligarquía y el imperialismo. ☘

4 de abril:

EL DÍA EN QUE SHUSTER HIZO PÚBLICO SU PACTO CON KRISTINA

● Por Chuly

El conflicto entre el campo y el gobierno K impulsó el pronunciamiento de distintos intelectuales y sectores de la "comunidad académica" que se ubicaron como acérrimos defensores de la política del gobierno.

Entre ellos, el director de la carrera de sociología, Lucas Rubinich. El llamado "bloqueo de los cuatro" (Shuster, Sorin, Trincherro, Aliaga) llamó a una conferencia de prensa e impulsó petitorios apenas comenzados los cortes para manifestar su apoyo incondicional al gobierno de Cristina Fernández.

Es evidente que la fuerte polarización que provocó este conflicto puso en clara evidencia el incondicional alineamiento de estos sectores a la política del gobierno y con esto, su rol como parte del gobierno universitario. Quizás este hecho avise a algunas desorientadas corrientes de la izquierda en la universidad que siguen confiando en que estos "progres" son parte de una suerte de "ala izquierda" en el gobierno universitario y que se pondrían a la cabeza de alguna lucha por el presupuesto, como tristemente lo manifestaron corrientes que forman parte de Oktubre, presidencia del CECESO como el PO-PTS-IS llamando en un comunicado (firmado en común con los ultra kirchneristas Libres del Sur) a que el decano se ponga a la cabeza del reclamo de presupuesto.

¿Hace falta una reunión formal para saber que Shuster apoya la política que tiene el gobierno K de ahogo presupuestario para mantener el dólar alto y los grandes negocios para los patrones, incluidos los sectores de clase media alta en contra de las retenciones?

Esta reunión sirvió para que Shuster demuestre que los Kirchner tienen un gran aliado en la UBA, más allá de los pequeños "problemitas" presupuestarios como la falta de gas, la desastrosa situación de las facultades y del Hospital de Clínicas, el vergonzoso salario de los docentes (que hoy están llevando adelante un plan de lucha por aumento de salario) y no docentes.

Y es que Shuster, junto con los distintos sectores del Consejo Superior aplaudieron la Ley de Financiamiento Educativo que profundizó el ahogo presupuestario. Celebraron el discurso de Cristina a favor de la "excelencia académica", quien argumentó que los docentes se tienen que encargar de esto en vez de luchar por sus salarios. Intentaron cerrar la sede del CBC de Merlo en el que estudian gran parte de los pocos hijos de trabajadores que pueden acudir a la Universidad. Junto con el CIN, están discutiendo la reforma a la ley menemista (LES) pero "reloaded" a lo K que promete profundizar la elitización y la universidad al servicio de los grandes pulpos empresarios.

Mal que les pese al PTS y al PO, que siguen llamando a Shuster "un hombre del

progresismo oscilante" éste demostró una y mil veces que también acompaña la política del gobierno de ataque a la vanguardia y a la izquierda. A principio de año nos encontramos con el hall de nuestra facultad "limpio" (de política de izquierda), el año pasado nos llamaron pateteros por denunciar el fraude de las elecciones del Consejo Directivo y van.

El oportunismo ha llevado a estas corrientes a esperar que Shuster se ponga a la cabeza del reclamo por más presupuesto. El extremo es el PTS, que se queja porque Shuster que no dice "adónde van las retenciones" y que estas van para pagar la deuda externa... "mientras, las facultades de Medicina y de Sociales comenzaron las clases sin gas". O sea que si la plata de las retenciones fuera para educación, habría que apoyar la medida del gobierno. Habría que recordarle al PTS que los marxistas no luchamos por una mejor distribución de las reservas fiscales sino por impuestos progresivos a los grandes capitales.

Como un soldado de la política k

El "Observatorio de Discriminación en los Medios de Comunicación", es parte de la línea de la Facultad de Sociales de entrar de lleno al "proyecto nacional" de los K.

El ODMC es un organismo dependiente del COMFER y directamente del poder ejecutivo, creado en Noviembre de 2006. A este acuerdo no solo se sumó el consejo Directivo de la Fac. de Sociales sino que también se sumarían la mayoría de las carreras de comunicación de las UUNN del país.

Por supuesto que nuestros científicos sociales y comunicólogos son completamente conscientes que no se les puede pedir objetividad a un ente estatal (sino pensemos en el INDEC) y menos uno cuyo papel es de establecer censura sobre los contenidos de los medios de comunicación. Se han prestado como sostén ideológico de un mecanismo ideado por el gobierno para regular la información, porque no son otra cosa que intelectuales a sueldo del poder de turno.

El matrimonio K viene avanzando en la reconstrucción del Estado y del PJ. Ya hemos planteado en estas páginas cómo están avanzando en atacar a las organizaciones obreras, especialmente

a los cuerpos de delegados y comisiones internas recuperadas como sucedió con los trabajadores de Pagoda, Mafissa, Dana, Subte, Casino, etc.

En la universidad, con la ayuda de los Consejos Directivos de las Facultades y las corrientes universitarias afines al gobierno como Libres del Sur, La Vallese, La Cullen y otras, quieren no solo avanzar en poner la universidad a tono con su proyecto sino también buscan formar en la universidad nuevos cuadros políticos que puedan reconstruir el peronismo del siglo XXI.

Estos elementos que muestran un avance importante hacia rasgos bonapartistas en el gobierno de los K cuentan también con medidas para fortalecer el control del estado capitalista sobre los medios de comunicación. Los grandes medios de comunicación como Clarín, La Nación, etc. son manejados por sectores de las clases dominantes que manejan la publicación masiva según sus propios intereses. Es evidente el grado de manipuleo que también se expresó en el conflicto del campo. Los mismos que durante años organizaron campañas de desprestigio contra los piqueteros y abogaron por la represión a los trabajadores desocupados que cortaban las rutas y calles reclamado por trabajo genuino, son los que hoy festejaron el "piquete blanco" y el reaccionario Lock Out patronal. Son los que en los 70s hicieron grandes negocios con los militares y organizaron la campaña ideológica anti subversiva. Fueron los sostenedores ideológicos del menemismo. Pero no hay nada de progresivo en esta medida de control del Estado capitalista sobre los medios de comunicación. Hoy el gobierno se prepara para censurar a las grandes empresas multimédios. Mañana lo hará contra los órganos de la izquierda y contra la vanguardia obrera que se enfrenta al gobierno.

Debemos impedir este avance por parte del gobierno y las autoridades. Ninguna censura ni limitación a la libertad de prensa. La salida no está en manos de los reformistas K tipo D'Elía, que plantean que hay que "desmonopolizar" como si la variedad de empresas capitalistas garantizara la democracia. Contra los monopolios de los multimédios, la única solución es la expropiarlos y ponerlos bajo control de los trabajadores.

Hay que enfrentar decididamente al decano Shuster y el CD por su participación en el ODMC. La presidencia del CECESO debe ponerse a la cabeza de realizar una fuerte acción de repudio, para esto debe romper con su política vacilante y plantear claramente la unidad de la vanguardia

SCHUSTER PACTA CON KRISTINA...



PRESUPUESTO DE MISERIA

POR AUMENTO DE PRESUPUESTO EN BASE AL NO PAGO DE LA DEUDA EXTERNA

Corriente Obrera Revolucionaria
corrienteobrerarevolucionaria@yahoo.com.ar



Afiche de la COR

obrero y estudiantil contra Shuster y las corrientes peronistas que son los representantes del gobierno de Cristina en la universidad.

Los estudiantes, docentes, no docentes, junto a la vanguardia obrera debemos ser quienes nos pongamos a la cabeza, levantando un plan de lucha común que incluya el paro y las tomas de facultades por salario igual a la canasta familiar para los docentes, ningún docente ad honorem, aumento de presupuesto en base al no pago de la deuda externa y a impuestos progresivos a los grandes capitales, ningún subsidio a la educación privada, no al cierre del CBC de Merlo y abajo el Filtro Básico Común, becas para que los trabajadores y sus hijos puedan ingresar a la Universidad.

Por un Universidad al servicio de los trabajadores y el pueblo.

Para muestra sobra un botón

"En el enfrentamiento entre la oligarquía del campo y el gobierno de los empresarios, los estudiantes y docentes universitarios tenemos que tener una posición independiente: ni con la oligarquía ni con el gobierno, y en cambio organizados por nuestros propios intereses."

PTS - Rosario, volante electoral del 8 de abril

"Cristina Kirchner ha logrado con su discurso arrogante y provocador lo que solamente De la Rúa había conseguido antes de ella: suscitar una rebelión popular."

PO, declaración de Altamira 26 de marzo

La Batalla de Basora: UN NUEVO GOLPE PARA EL IMPERIALISMO YANQUI

● Por Orlando Landuci



Pasaron más de 5 años desde aquel 20 de marzo de 2003, fecha que quedará en los anales de la infamia como el comienzo de la invasión a Irak. Lejos de la consecución de sus objetivos, el imperio yanqui y su capitán George W. Bush aparecen cada día más estancados en ese país: no pueden obtener una clara victoria militar, pero tampoco consiguen negociar una salida decorosa con las burguesías regionales. Mientras tanto EEUU, potencia dirigente del mundo, se desangra no sólo militarmente en Medio Oriente y Afganistán: la crisis financiera que se ha convertido en recesión abierta pone a la burguesía imperialista ante un tremendo desafío.

Sobre el terreno, como gustan decir los generales yanquis, decidieron a fines de marzo retomar la iniciativa en Irak. Enviaron al cipayo ejército y la policía iraquíes, dirigidos por el presidente-marioneta Maliki en persona, a la sureña ciudad de Basora a aplastar a las milicias del ejército Mahdi de al-Sadr que se habían hecho fuertes en la ciudad luego de negociar la retirada pacífica de las tropas inglesas en Agosto de 2007. Los sadristas, que fueron parte del gobierno de Maliki, hoy son la principal fuerza de oposición, con 30 legisladores en el parlamento y un amplio apoyo entre los trabajadores y el pueblo pobre de las barriadas populosas de las principales ciudades. La batalla de Basora demostró que poseen una fuerza militar capaz de asestarle una derrota en toda la línea al ejército cipayo. Sólo la entrada en escena de las fuerzas imperialistas forzó la tregua, que además fue negociada en Irán, con la inestimable ayuda del gobierno de Ahmadinejad, sin que los sadristas entregaran ni sus posiciones ni sus armas.

Algunas lecciones

La batalla de Basora muestra el fracaso de la política de "Nation Building" que intentó implementar el imperialismo en Irak: crear un Estado cliente, garante de los intereses de las grandes petroleras imperialistas y de los intereses geopolíticos de EEUU en la región. Ningún estado puede existir sin un ejército, y el iraquí, que pretendidamente iba a reemplazar a las fuerzas imperialistas en la lucha contra el "terrorismo" para permitir, sino una retirada, al menos una reducción sustancial de tropas, muestra estar lejos de tener un mínimo grado de seriedad. No por nada, tras la batalla fueron dados de baja 1.300 efectivos de las fuerzas de seguridad iraquíes por haberse negado a prestar combate o directamente pasarse

con armas y bagajes al ejército Mahdi en Basora.[1] Y se trata sólo del aspecto militar de esta política, que también implica la reconstrucción de la infraestructura iraquí, léase la entrega de sus recursos y sus servicios públicos a los grandes pulpos imperialistas como Halliburton, BP, K&B, etc. Ninguna reconstrucción efectiva se ha llevado a cabo, si bien estas empresas han cobrado gran parte de los contratos... son los trabajadores y el pueblo iraquí quienes sufren de la falta de agua y electricidad, de la más alta tasa de mortalidad infantil de la región y de un desempleo que en las grandes ciudades llega al 70%. Los imperialistas ni siquiera manejan del todo el petróleo, cuyo tráfico y distribución sirve para financiar a las milicias y los grupos insurgentes.

Otra gran mentira que esta batalla hecha por tierra es el planteo interesado que los plumíferos e intelectuales a sueldo de la burguesía han difundido de que en Irak se libra una "guerra civil", incluso varias guerras civiles, entre las diferentes comunidades (chiíitas, sunitas y kurdos) y en el seno de las mismas, una concepción de la que lamentablemente se hace eco la izquierda centrista. Si bien es innegable que las diversas direcciones burguesas y pequeño burguesas que actúan en el país se enfrentan entre sí, esto es parte de la negociación por un pedazo del botín que EEUU se está viendo obligado a entregarles para estabilizar el país. Si se tratase de una guerra civil, ¿cómo explicar el accionar del ejército de EEUU en la batalla de Basora? ¿Cómo explicar el actual cerco criminal a la barriada de Sadr City en Bagdad, un calco del sitio sionista a la Franja de Gaza, por parte del ejército yanqui? ¿Cómo explicar los más de 4.000 soldados imperialistas muertos en estos 5 años?

En boca de la prensa imperialista, la guerra civil es un fantasma diseñado para justificar la ocupación. En la pluma del centrismo trotskista, la justificación de una política frente populista que llama a la unidad popular sin más, yendo detrás de las direcciones pequeño burguesas como la Muqtada al-Sadr, quien también llama a la unidad contra la ocupación, que no buscan más que golpear para negociar constantemente con el imperialismo alguna cuota del poder (y del petróleo) iraquí. Así lo viene demostrando el sadismo que ya ha protagonizado 4 levantamientos para terminar negociando su ingreso al "proceso político" para hacerse con alguna gobernación o banca en el parlamento del régimen de la

ocupación.

Política domestica

Mientras tanto, la carrera electoral se sigue desarrollando en EEUU. La crisis económica viene tiñendo la campaña. El 4 de Abril, The Washington Post anunciaba que en marzo se destruyeron 80.000 puestos de trabajo en EEUU debido a la crisis, lo que significaría técnicamente que EEUU ha entrado en recesión. Podemos especular que el gobierno Bush haya intentado mostrar una victoria en Irak para poder cambiar el eje de la discusión de campaña: si así fue, fracasó rotundamente. El Gral. Petraeus confesó ante el congreso que "el tipo de progreso que Bush ha estado buscando no ha sido conseguido"[2] con la táctica de "escalada" (aumento de 30.000 tropas). Sus anuncio de detener la disminución de tropas a partir de Julio y el acuerdo secreto de permanencia estadounidense en el país por tiempo indeterminado firmado con Maliki, sin embargo, muestran la disposición de Bush y su gente para mantener la ocupación de Irak, cuyas víctimas iraquíes superan los 700.000 muertos. Esto ha permitido a los candidatos demócratas, sobre todo Obama, ubicarse criticando la política iraquí del gobierno. La burguesía imperialista sabe que puede necesitar una alternativa ante un casi seguro fracaso de Bush, y para eso prepara una alternativa que aparezca como mediación ante las masas, si bien con un carácter tan imperialista como los Republicanos como lo demostrara Clinton, responsable de carnicerías en los Balcanes y Somalia.

Una misma bandera: derrotar al imperialismo

En too el mundo, los trabajadores empezamos a sentir el ataque de la patronal imperialista que va a intentar por todos los medios descargar su crisis sobre nuestras espaldas. En Irak, el armamento no puede ser monopolio de tal o cual guerrilla o milicia. La tarea es poner en pie la autodefensa de los trabajadores a partir de las organizaciones obreras que han venido proliferando sobre todo en los sectores petroleros, centralmente en Basora, con la perspectiva de formar milicias obreras capaces de aglutinar a las masas

oprimidas que luchan contra la ocupación sin distinciones nacionales o comunitarias. Esta batalla, como ha quedado demostrado, será también contra la burguesías "nacionales" que sostiene la ocupación a cambio de migajas. Sólo un Irak obrero y socialista, integrante de una Federación de Repúblicas de Medio Oriente, acabará con la opresión nacional y la miseria de las masas del país. En EEUU, la crisis comienza a empujar a la clase obrera a la resistencia. El poderoso proletariado de EEUU no tardará en comprender que las cadenas que atan al pueblo de Irak a su propia burguesía son las mismas que tendrá que romper para combatir contra las desocupación y la superexplotación que le tienen preparadas en casa. Se plantea entonces la necesidad de reconstruir el partido mundial de la revolución socialista. Los trabajadores todos los países debemos levantar bien alto la misma bandera, la bandera de la derrota definitiva del imperialismo, la bandera de la cuarta internacional.✊

Notas

- [1] - 1,300 Iraqi Troops, Police Dismissed. Slobodan Lekic, The Associated Press. 13/04/2008. Fuente: The Washington Post.
[2] - Presidential challengers clash over troops. Ewen MacAskill, The Guardian. 09/04/2008

Mientras arengaba a su tropa contra la *oligarquía rural* y el pueblo iraquí resistía los embates del ejército invasor, Cristina Fernández de Kirchner recibió la visita del subsecretario de Asuntos Hemisféricos de EEUU, Thomas Shannon, para "relanzar" las cordiales relaciones entre el amo imperialista y la Argentina. A su vez, asumía en Washington el nuevo embajador Hector Timerman, quien recibió una carta de bienvenida nada menos que del genocida G W Bush. En su misiva, no sólo desplegó toda su hipocresía felicitando la política de DDHH de K (en un país donde se admite el uso de la tortura) sino que destacó el rol dirigente de Argentina en la invasión de Haití. Un verdadero halago para el gobierno "nacional y popular" que necesita fervientemente de todo el apoyo de papa Bush para renegociar el pago de la deuda con el Club de París. De esto se trata la "soberanía política" y la "independencia económica" del gobierno K.✊

Por la expropiación sin pago y bajo control obrero de SIDOR

CHAVEZ EXPROPIA... LA LUCHA DE LOS TRABAJADORES

● Por Victoria Rojo

Cuando los trabajadores de la siderúrgica Ternium SIDOR se preparaban para la huelga indefinida en contra de las miserables ofertas de la patronal del grupo Techint ante los reclamos de mejores salarios, efectivización de los contratados y el Convenio Colectivo de Trabajo, Chávez "salió del closet" con su anuncio de re-nacionalización. E intentó mostrar esto como un acto a favor de los trabajadores en el camino de la consolidación del "socialismo del siglo XXI".

Como dijimos ante las nacionalizaciones de Evo Morales (ver EIC #0, junio 06), este tipo de medida, que se lleva adelante brindando la garantía a los capitales privados de recibir abultadas indemnizaciones o mantener una minoritaria participación en las acciones de la empresa, no es ni socialista ni comunista. Ya hemos visto en la historia de América Latina gobiernos bonapartistas sui generis que llevaron adelante nacionalizaciones, como Cárdenas en México o Perón en Argentina, que no implicaron ningún fin de la opresión imperialista.

Un plan burgués

Como ya hemos dicho, lejos de haber avanzado hacia el desarrollo nacional, Venezuela continúa sumida en la dependencia económica del imperialismo. Carece de una mínima estructura industrial que le permita siquiera realizar un proceso de sustitución de importaciones, por lo que gran parte consumo interno es hoy abastecido por importaciones, principalmente de EEUU.

En este marco, el plan burgués de Chávez es desarrollar una pseudo burguesía nacional, la "boliburguesía" subsidiaria de las grandes multinacionales, y que el Estado se haga cargo de algunos sectores estratégicos como la energía, las comunicaciones, la industria del cemento y la siderurgia para tener más control sobre la economía y mayor margen de maniobra ante el imperialismo.

Esta nacionalización mixta en la que participan el Estado, como socio mayoritario, y capitales privados es parte de una tendencia a nivel regional, como vimos en el caso de Bolivia con Petrobras.

Ni socialismo ni capitalismo de estado

Más allá de que el gobierno muestre esta media como un acto en defensa de los trabajadores, la verdad es que Chávez siempre fue el garante de la explotación de los obreros de SIDOR, subsidiando a la empresa para que sacara jugosas ganancias. La re-nacionalización no es para que SIDOR sea de los trabajadores, ni mucho menos cuestiona la propiedad privada de las grandes multinacionales

imperialistas que siguen explotando los recursos venezolanos con la venia del bolivariano. Esta medida será a lo sumo una disputa por mayor soberanía ante una transnacional argentina.

Tampoco implica, como dijo el antichavista presidente de Fedecámaras J. M. González, que "se amplíe el capitalismo de Estado en Venezuela". Si bien las nacionalizaciones que viene proyectando Chávez ponen al Estado al frente de importantes empresas, es imposible que en Venezuela ni en ningún otro país semicolonial estas medidas tendientes al capitalismo de Estado se lleven hasta el final, puesto que se trata de una economía dependiente del imperialismo, que impide que el semi-Estado capitalista semi-colonial tome el rol dirigente de la economía en su conjunto.

Como buen bonapartista, Chávez no confía en las patronales, pero menos aún en la clase obrera, por ello apunta a concentrar el poder en el Estado.

Una medida para disciplinar a los trabajadores

Los obreros de SIDOR llevaron adelante una importante lucha contra Ternium en la que hicieron 9 huelgas y se enfrentaron a la policía. Esto implicó una radicalización de este sector de vanguardia, no sólo en sus métodos (estaban preparando la huelga por tiempo indefinido) sino políticamente, ya que implicaba que tarde o temprano tuvieran que romper con el gobierno "bolivariano".

Pero la cínica demagogia del vicepresidente Carrizalez bastó para que la dirección del SUTISS y de las principales centrales obreras venezolanas borrarán de un plumazo las "declaraciones de guerra" de semanas atrás y festejaron la medida de Chávez como un gran triunfo. José Meléndez, directivo del sindicato, dijo que "Fue importante la postura del vicepresidente, hombre al que no le tembló el pulso para decirle con una postura muy seria y responsable a la transnacional que a partir de ayer la empresa pasaba a manos del Estado



venezolano". (Clarín 09/04/08)

Esta medida apunta a evitar que los trabajadores continúen organizándose de manera independiente en contra de Ternium y el gobierno. Chirino fue despedido de PDVSA por no apoyar a Chávez en el plebiscito, lo cual demuestra cómo se persigue a los trabajadores que no se alinean con su política. Las direcciones que hoy salen a festejar la "nacionalización" ocultan que Chávez resguardó a tal punto la propiedad capitalista que mandó a la Guardia Nacional a reprimir a los trabajadores "rebeldes".

Es probable que Chávez pretenda que el SUTISS colabore con la nacionalización, pero esto será en detrimento de la independencia obrera. Cárdenas incluso puso a los ferrocarriles nacionalizados de manos inglesas bajo administración obrera. Por el contrario, es un paso que atará a la organización obrera a intereses burgueses.

La toma de las instalaciones de SIDOR demuestra que el poder sobre la planta lo tienen los trabajadores, pero la dirección es por el momento de Chávez. Y si hay algo que éste y la burguesía quieren evitar es que los trabajadores confíen en sus propias fuerzas, ya que cuando lo hagan todos los intereses capitalistas se verán amenazados. Es así que Chávez "expropió" la lucha de SIDOR para llevar nuevamente a la vanguardia detrás de sus intereses burgueses.

Contra esto —dice L. Trotsky— no hay otra alternativa que luchar por la independencia del movimiento obrero en general; y en particular por la formación en los sindicatos de firmes núcleos revolucionarios que, a la vez que defienden la unidad del movimiento sindical, sean capaces de luchar por una política de clase y una composición revolucionaria de los organismos directivos. (La industria nacionalizada y la administración obrera. 1939).

A la zaga del chavismo

Corrientes como la LIT, la UIT-CI, la FT, etc. destacaron en sus prensas y comunicados que esta nacionalización es un triunfo de los trabajadores. Esta posición siembra expectativas en el gobierno al no se denunciar el interés burgués que hay detrás de la nacionalización.

Es la historia del centrismo ante los bonapartistas sui generis. Al no comprender la relación particular que este tipo especial de poder estatal establece con las clases fundamentales, éste se desorienta ante sus oscilaciones. Entonces se limita a denunciarlo cuando toma medidas reaccionarias y a hacerle exigencias cuando toma medidas progresivas que superficialmente parecen coincidir con los intereses de la clase obrera.

Luchar por la revolución socialista

Para romper con la opresión imperialista y avanzar hacia el socialismo es necesario luchar por la dictadura del proletariado y poner en pie un partido revolucionario que prepare las tareas de la revolución venezolana, como la expropiación sin pago bajo control obrero de las grandes empresas en manos de multinacionales

Los trabajadores argentinos, que también sufrimos a la patronal de Techint debemos luchar junto a los hermanos de clase venezolanos para liberar a nuestros países definitivamente del yugo capitalista, reconstruyendo el partido internacional (la IV) en la perspectiva de una Federación de Repúblicas Socialistas de América Latina.✂